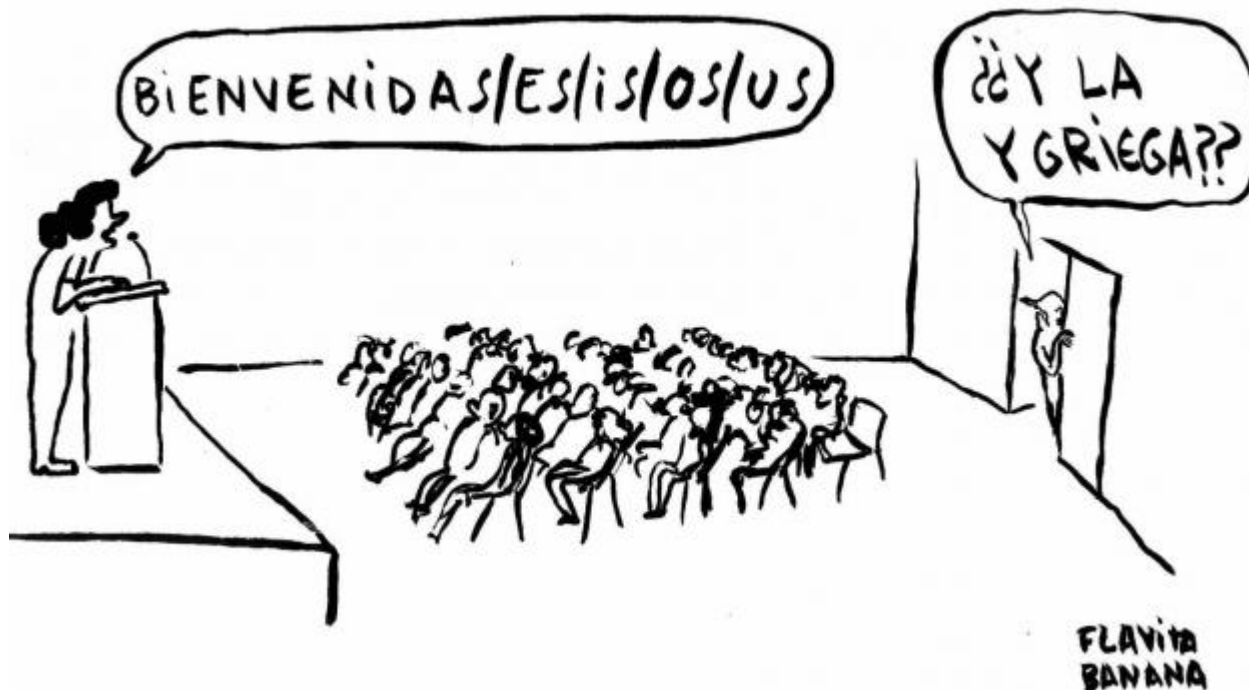




La ideología del lenguaje

Cultura, 20/11/2019



El lenguaje inclusivo se convirtió en uno de los temas más polémicos y difíciles de debatir, no solo dentro del

feminismo, también en la sociedad en general. Pero, ¿qué es el lenguaje inclusivo?

Según la ONU, “se entiende como la manera de expresarse oralmente, y por escrito, sin discriminar a un sexo, género social o identidad de género en particular y sin perpetuar estereotipos de género”. Es decir, el lenguaje inclusivo busca, valga la redundancia, incluir a hombres, mujeres y a quienes no se identifican dentro de esa estructura binaria, ya que, según la ONU, existen 112 géneros distintos. El lenguaje inclusivo no solo es, como suele pensarse, cambiar una “o” por una “e”, es una reestructuración en el lenguaje y la oportunidad para visibilizar a otros grupos invisibilizados por el sistema patriarcal.

Este solo ha sido uno de los muchos temas controversiales que han tenido revuelo gracias a las redes sociales. El rechazo al uso del lenguaje inclusivo y las constantes burlas se han convertido en algo diario. De repente, el lenguaje se ha vuelto algo trascendental en personas que nunca lo han usado correctamente y yo hago parte de ese grupo. A lo que me refiero con esto es que, la gran mayoría de nosotros, nunca ha usado de manera completamente correcta el idioma español: existen errores de sintaxis, de ortografía, las expresiones que no están incluidas en el diccionario de la RAE. Por eso, para mí, resulta extraño que haya un rechazo tan grande. El lenguaje no es inmutable ni indiscutible.

La generalización sí existe en otras lenguas derivadas del latín como el francés, el italiano y el catalán. Si en estas otras lenguas romances fue posible la generalización o género neutro, ¿por qué no podría ser posible en el español? el rechazo viene, en su gran mayoría, de quienes no empatizan con el feminismo y quienes no están interesados en entender la estructura patriarcal del lenguaje.

El genérico masculino lo hemos dado por hecho desde siempre. Yo lo he usado toda mi vida y estoy segura de que ustedes también. Un día me atreví a cuestionarlo frente a mi familia y nadie supo darme una razón de porqué se usaba: ¿por qué si en un grupo de seis personas, cinco mujeres y un hombre, por ejemplo, se hace referencia a un “nosotros”, usando un genérico masculino, y no se le da prioridad a la presencia predominante de las mujeres? Con esto me refiero a que el genérico

masculino no nos incluye, al contrario, nos invisibiliza.

El lenguaje también es una herramienta patriarcal. Sí, existe el lenguaje no sexista que nos da visibilidad a nosotras como mujeres y nos permite salir -en algunos casos- del genérico masculino, agregando o cambiando la vocal final por una "a", por ejemplo: médico-médica, instructor-instructora. Pero, aún así, el lenguaje sigue excluyendo a otras personas y esto es lo que debemos eliminar.

Para terminar, quiero que piensen un poco más en el problema del lenguaje compartiéndoles una frase extraída del libro "El grito manso" de Paul Freire: "Esto, que parece una cuestión de gramática, obviamente no lo es. Es ideología."

-Por Juliana Pinto

Imagen tomada del diario El País: El lenguaje inclusivo por Flavita Banana.